

LOS HERALDOS, TALTIBIO Y EURIPIDES

Entre las atribuciones que se asignaron a Hermes fué, sin duda, la más popular la de heraldo o mensajero de los dioses, κήρυξ ἀθανάτων, θεῶν. En el concepto de los hombres, él es el heraldo por excelencia, el orgullo de los mismos ¹. En este sentido se le imaginaba como un hombre fuerte, barbudo, y para ello debió ser decisiva la idea que se tenía del heraldo, pues, para este cargo, parece que sólo se eligieron hombres maduros y razonables ². Como símbolo de su dignidad de heraldo llevaba el κηρύκειον, que, en principio, tenía la forma sencilla de un cayado o de un σχῆπτρον como lo llevaban los heraldos homéricos, pero que luego se adornó de diversas maneras. El Himno homérico a Hermes (v. 258 sgs.) nos alecciona acerca de la utilidad de este bastón: de él, dice el poeta que tenía tres hojas o ramificaciones, que era de oro, que concedía felicidad y riqueza, que protegía a su portador y era un apoyo en todas las buenas palabras y acciones. Con él en la mano, Hermes adormece a los hombres que quiere o despierta a los que duermen y conduce al Hades a las almas de los pretendientes muertos (Od. V, 47 sgs. y XXIV, 3); también en la Ilíada (XXIV, 343) se prepara con el bastón a conducir a Príamo al campamento de los aqueos. Se trata, pues, aquí de un bastón mágico de forma bifurcada. Luego, con el tiempo, ya en el siglo VI, se representa en la forma ∞ entrelazada que recibe el nombre de κηρύκειον por llevarlo el heraldo de los dioses y convertirse en atributo de Hermes ³.

¹ ESQUILO, *Agamenón*, 515: Ἑρμῆν, φίλον κήρυκα κηρύκων σέβας.

² Il. VII 276; XXIV, 282; Od. II, 38.

³ W. H. ROSCHER, *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, Leipzig 1886-1890, I col. 2365. — Una prueba de que el κηρύκειον perdió su significado mágico lo encuentra Nilsson (*Geschichte der griechischen* 2.—HELMANTICA